

Industria: cinco empresas cerraron y despidieron a más de 400 empleados en las últimas semanas

30/11/2025



Cinco empresas industriales de Argentina cerraron sus plantas y despidieron a más de 400 empleados en total en la segunda quincena de noviembre de 2025, en un contexto marcado por el bajo consumo interno y el aumento de las importaciones. Las provincias de Buenos Aires, La Rioja y San Luis concentran los casos más recientes. El fenómeno afecta a sectores clave como la metalurgia, los electrodomésticos, el textil y las autopartes, y genera preocupación por el futuro del empleo industrial en el país.

En las últimas semanas, la **industria** experimentó una serie de cierres de fábricas que redundaron en los despidos de unos 400 trabajadores de firmas de diferentes rubros, todas ellas afectadas por la caída de las ventas y la competencia de productos importados.

A importar se ha dicho

En el sector de **electrodomésticos**, **Whirlpool** cerró de manera sorpresiva su planta en Pilar y dejó sin trabajo a 220 empleados. Los motivos alegados fueron las dificultades para competir en mercados externos y el fuerte incremento de la oferta de productos importados.

En paralelo, se mantiene un proceso de negociación con el sindicato (Unión Obrera Metalúrgica) para definir el esquema de desvinculación, que contempla el pago de la indemnización legal junto con una suma adicional. La decisión alcanza tanto al personal de producción como a empleados de áreas ligadas al funcionamiento de la planta, entre ellas ingeniería y calidad.

Fuentes de la empresa explicaron a este medio que la decisión se tomó porque “se trataba de un modelo de negocio operativo y competitivo que sea eficiente y que sea mucho más ágil de lo que realmente fue, algo que finalmente no pudo lograrse en un contexto de fuerte desaceleración del consumo y aumento significativo de las importaciones”. “La idea es empezar el camino de la transición y **organizarnos hacia una operación más comercial que de fabricación**”, acotaron.

Parar la olla

Otro de los casos más emblemáticos es el de [Essen](#), la reconocida fábrica de ollas ubicada en **Pilar**, provincia de Buenos Aires. La empresa despidió a 34 empleados y atribuyó la decisión a la imposibilidad de sostener la producción ante la disminución de la demanda y el ingreso de productos

importados.



Fábrica de ollas Essen en Venado Tuerto

Los despidos alcanzaron diversas áreas de la planta. De acuerdo con datos brindados por representantes gremiales, la compañía notificó cesantías en los sectores de fundición, mecanizado y terminación, ámbitos que experimentaron una merma constante en sus tareas en los meses recientes. Algunos de los empleados afectados tenían una extensa trayectoria dentro de la fábrica y habían integrado la estructura histórica que impulsó el desarrollo de la firma en el país. La medida de ajuste también abarcó a trabajadores temporarios vinculados a líneas de producción con menor nivel de actividad.

Desde la firma detallaron que “en los últimos meses, la demanda en Argentina disminuyó, lo que obligó a la compañía a realizar algunas desvinculaciones para adecuar la producción: en total 12 empleados efectivos y 17 de personal eventual”. **«Estas medidas no están relacionadas en lo más mínimo con la fabricación importada de productos, sino exclusivamente con la baja de la demanda»**, sumaron.

Destejando en La Rioja

La crisis también golpeó al sector **textil** en **La Rioja**, donde dos empresas, **Luxo y Vulcalar**, cesaron sus actividades y desvincularon a **120 trabajadores** entre las dos. Según la información recabada por Infobae, la situación en la provincia es especialmente delicada, ya que la industria textil representa una de las principales fuentes de empleo en la región.



El impacto de los cierres provocó la intervención de autoridades provinciales y sindicales para intentar preservar el empleo industrial en La Rioja

Luxo, cuya planta principal se encuentra en el Parque Industrial de La Rioja, suspendió sus actividades en noviembre y completó el proceso de **desvinculación de 40 trabajadores**. El cierre, motivado por la caída en las ventas, se extendió durante varios meses y consistió en despidos progresivos iniciados en septiembre.

Por otro lado, **Vulcalar**, ubicada en Sanagasta, detuvo la producción de calzado y dejó sin remuneración a **cerca de 80 empleados**. De acuerdo con la secretaria de Trabajo de la

provincia, Miriam Espinoza, permanece a la espera de resoluciones respecto de las indemnizaciones a su personal.

Partida autopartista en San Luis

En San Luis, **Dana**, empresa de origen estadounidense del sector autopartista, comunicó el **cierre definitivo de su planta en Naschel**, lo que derivó en el **despido de 50 empleados**.

La firma aseguró que los trabajadores afectados accederán a la indemnización correspondiente según la legislación vigente. Al mismo tiempo, el gremio local advirtió que la medida tendrá impacto en al menos 40 puestos de trabajo indirectos, relacionados con proveedores y servicios locales.

La fábrica se dedicaba a la producción de componentes para transmisiones y proveía principalmente al mercado de reposición. Inicialmente operó como abastecedora de terminales automotrices, aunque en el último período centró su actividad en el segmento *aftermarket*.



Dana anunció el cierre de su planta en Naschel, San Luis. (Google Street View)

Las causas de estos cierres y despidos masivos se repiten en todos los casos: la caída del consumo interno y el aumento de las importaciones. Las empresas coincidieron en que la competencia de productos extranjeros, sumada a la retracción de la demanda local, obstaculizó la continuidad de las operaciones.

Qué dice la Unión Industrial

Frente a esta situación, el titular de la Unión Industrial Argentina (UIA), **Martín Rappallini**, se mostró preocupado por el cierre de fábricas y puso el foco en la necesidad de reducir la estructura impositiva del sector para aumentar la productividad y poder competir con los productos que ingresan del exterior.

“En esta transición, venimos planteando que, aunque entendemos y compartimos la orientación de ir hacia un orden macroeconómico y bajar la inflación, vemos que las compañías transables, sobre todo las industriales, **estamos cargando con un montón de peso, mochilas y distorsiones** que hacen complejo competir en un mundo muy agresivo en términos comerciales. Por eso alertamos que tiene que haber una transición que contemple estas distorsiones que vemos en el mercado”, planteó en diálogo con *Infobae* en *Vivo*.



E

l titular de la UIA, Martín Rappallini, pidió una reducción de la carga impositiva para poder competir con el exterior.

Sobre el ingreso al país de productos a través de plataformas globales como Temu y Shein, manifestó: **“Venimos hablando de competencia desleal**: son productos que entran sin impuestos, y también está la competencia desleal que venimos alertando desde China”.

El dirigente advirtió que la industria argentina enfrenta inconvenientes en materia impositiva, laboral y de infraestructura, lo que implica **un costo al menos 25-30% superior al de Brasil**. Consideró necesario tener en cuenta este escenario para permitir que el sector compita y se incorpore a la nueva etapa de estabilidad y crecimiento en igualdad de condiciones.

“Hay que trabajar en la competitividad, que es el aspecto que está encarando el Gobierno a principios de este año con las reformas y que va a permitir impulsar la actividad: bajar los impuestos y cambiar el régimen laboral. Y si no se reactiva, tendrá que ver el Gobierno qué va a hacer. Es una situación muy compleja”, enfatizó.

Fuente: Infobae